

Insurrección

Revista Semanal del
Comando Central del ELN
Edición N.625 - Marzo/19/2018

Cómo ganar elecciones



SUMARIO

[Editorial]

Un paso adelante para hacer
una mayoría por la paz 4

[Caricatura]

Los quemados de Uribe 7
Autor: NuChe

[Cartas]

Celebramos que reactiven la mesa 8
Autor: Organizaciones Sociales

[Comunicados Conjuntos]

“Hemos instalado el
quinto ciclo de conversaciones” 14
Autor: Delegaciones ELN y Gobierno Nacional

[Debates del Conflicto]

La utilidad de estas elecciones 16
Autor: José Armenta

[Solución Política]

Los trucos de la elite para desaparecer rivales 22
Autor: Sergio Cienfuegos / Frente Urbano

[Madre Tierra]

No enterrar a los Wayúu en la basura 28
Autor: Helena Rodríguez

[Feminismos e Izquierdas]

La semi ciudadanía de las mujeres 32
Autor: Victoria Padilla, Silvana Guerrero, Ana Guevara

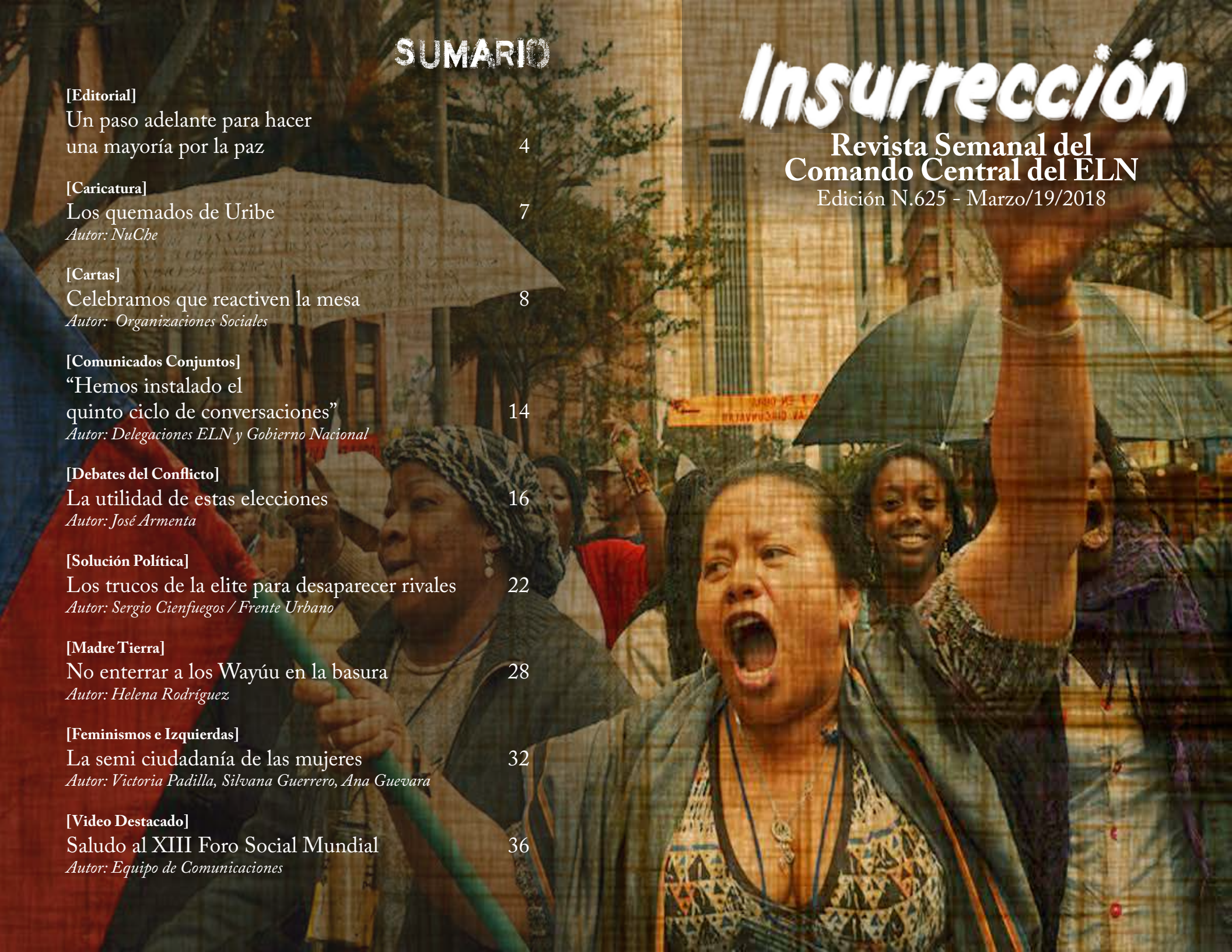
[Video Destacado]

Saludo al XIII Foro Social Mundial 36
Autor: Equipo de Comunicaciones

Insurrección

Revista Semanal del
Comando Central del ELN

Edición N.625 - Marzo/19/2018





Un paso adelante para hacer una mayoría por la paz

Este 15 de marzo después de 2 meses de congelamiento de la Mesa de Quito, inició el Quinto ciclo de conversaciones, que se sesionará durante 9 semanas, hasta el 18 de mayo.

Este ciclo de conversaciones se logró instalar como producto de la voluntad que las partes mantienen para avanzar en el proceso, pero sobre todo por el esfuerzo y respaldo decidido de amplios movimientos sociales, pueblos étnicos, algunos sectores políticos, Iglesias y comunidades de Fe, los países Garantes y Acompañantes, la ONU y otras instituciones de la comunidad internacional.

En estos dos meses de estancamiento hubo un pulso político entre quienes defienden la búsqueda de la paz, por medio de un proceso que saque la violencia de la lucha política e implemente un programa básico de transformaciones para la paz; en contraposición con quienes buscan “hacer trizas los acuerdos de paz”, difundiendo mentiras que siembran odio y cizaña entre los colombianos, como paso sustentatorio para proseguir con el uso de la violencia.

Un argumento de los que piden el fin de la Mesa de conversaciones de Quito, es que el ELN no está en condiciones de cumplir acuerdos por falta de unidad de mando, ese argumento otra vez fue desmentido con el **Cese de Operaciones Ofensivas**, ofrecido a los colombianos, entre el 9 y el 13 de marzo, con ocasión de la realización de las elecciones el domingo 11, el cual fue **cumplido cabalmente por el ELN**.

El país debe tener presente que el Cese al Fuego Bilateral Temporal y Nacional, que terminó el 9 de enero, atenuó la confrontación entre las partes, pero en cambio, el régimen recrudesció la violencia contra los líderes sociales; además, dentro del cese bilateral y después de este, las **Fuerzas Armadas estatales incrementaron las acciones**



Los quemados de URIBE

ofensivas de copamiento militar contra las zonas donde opera el ELN, y dentro de esta misma ofensiva a partir del 10 de enero, las Fuerzas Militares han realizado numerosos bombardeos en dichas zonas.

El ambiente belicista lo agudizó el Ministro de Defensa, el 13 de marzo, en un Consejo de seguridad en la Guajira, donde dijo, *“vamos a ver qué pasa en la Mesa, pero las operaciones de la policía y fuerzas militares se mantienen mientras no haya una negociación del cese al fuego bilateral”*. Lo cual implica que mientras se pacta un nuevo cese, el ELN deberá defenderse y responder, a la ofensiva que el Gobierno mantiene.

En la jornada de apertura del Quinto ciclo de conversaciones hubo una actitud propositiva de las dos delegaciones, ambiente positivo para avanzar con celeridad y rigurosidad en el desarrollo de la Agenda, que otorga prioridad a pactar y dar curso a la participación de la sociedad en la construcción de la paz y a un nuevo Acuerdo de Cese al Fuego Bilateral.

Reiteramos al país y a la comunidad internacional que el ELN está en la mesa de conversaciones con la firme disposición de lograr la solución política al conflicto, propiciando la participación de la sociedad, en un Gran Diálogo Nacional por las transformaciones democratizadoras que desarrollen la paz en Colombia.



Colombia 12 de marzo de 2018

Las organizaciones sociales: campesinas, sindicales, de jóvenes, mujeres, estudiantiles, población con discapacidad, populares urbanas y LGBT; las comunidades indígenas y afrodescendientes; las comunidades de fe; las plataformas de paz y de derechos humanos y organizaciones de la sociedad civil que nos hemos declarado en proceso de paz permanente recibimos con beneplácito los anuncios de reactivación de la Mesa de Conversaciones entre el Gobierno de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional- ELN, conocidos el lunes 12 de marzo de 2018.

Celebramos que el presidente de la Republica Juan Manuel Santos haya anunciado su decisión de “retomar los diálogos de paz con el ELN” y que haya dado instrucciones al jefe del equipo de negociaciones Gustavo Bell para viajar a Quito y reactivar la mesa de diálogo

Aplaudimos que el Ejército de Liberación Nacional-ELN dio cumplimiento al cese de operaciones militares ofensivas de carácter unilateral entre el 9 y el 13 de marzo, en el marco de las elecciones parlamentarias y la consulta interpartidista.

Igualmente, recibimos con beneplácito la respuesta del ELN manifestando su voluntad de reiniciar las conversaciones. En ese sentido y ante la reanudación de la mesa e instalación del quinto ciclo llamamos:

- ☑ A la sociedad civil a que fortalezca este proceso de paz permanente, activar desde ya la participación, rodear la mesa y prepararnos para retomar y fortalecer nuestras propuestas que fueron presentadas en las audiencias de Tocancipá, así como las que se han presentado desde muchos otros espacios que de manera amplia e incluyente fortalecen la construcción de Paz.
- ☑ Al gobierno nacional y al ELN a que una vez instalado el quinto ciclo, retomen el desarrollo de la agenda pactada y logren un nuevo cese al fuego de carácter bilateral y/o medidas que disminuyan el conflicto social y armado que se vive en los territorios. También, insistimos a las partes que se posibilite una participación vinculante de la sociedad civil.

**Celebramos que
reactiven la mesa**

- ☑ A la comunidad internacional a que preserven los esfuerzos para garantizar la continuidad del dialogo y la participación de las comunidades y organizaciones sociales en el proceso de participación hacia una solución política del conflicto armado.

Porque estamos convencidos que #LaPazEsUnDerecho que podemos alcanzar participando para lograr las transformaciones necesarias para una paz con justicia social.

FIRMAN

1. Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia- ANUC,
2. Campaña Paz Completa,
3. Central Unitaria de Trabajadores de Colombia - CUT,
4. Coalición de Movimientos y Organizaciones Sociales de Colombia -COMOSOC,
5. Confederación Nacional de Acción Comunal,
6. Congreso de los pueblos,
7. Coordinación Colombia Europa Estados Unidos,
8. Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular,
9. Mesa Social Para la Paz,
10. Movimiento Social Discapacidad Colombia - MOSODIC,
11. Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC,
12. Poder y unidad popular -PUP,
13. Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra - REDEPAZ-,
14. Alirio Uribe Muñoz, Representante

- a la Cámara,
15. Alianza de mujeres de Cundinamarca,
 16. Análisis Urbano,
 17. Asamblea municipal constituyente de Mogotes- Santander,
 18. Asociación Tierras nuevas con dignidad,
 19. Asociación Agropecuaria y Campesina de Camperucho,
 20. Asociación caminos de paz y esperanza, Pasto - Nariño,
 21. Asociación Campesina de Antioquia,
 22. Asociación Campesina del Huila,
 23. Asociación de Campesinos sin tierra del sur de la Guajira,
 24. Asociación de Campesinos Unidos por el Desarrollo de Conejo - La Guajira
 25. Asociación de campesinos y campesinas sin tierra de Sur de Bolívar,
 26. Asociación de Campesinos y Comunidades Sin Tierra del Cesar,
 27. Asociación de Comunidades Desplazadas en Magdalena -ACODEMAG,
 28. Asociación de destechados del Quindío - ASODESQUI, Armenia,
 29. Asociación de Juntas de Acción Comunal de Bello, Antioquia,
 30. Asociación de Juntas de Acción Comunal de Mesetas,
 31. Asociación de Juntas de Acción Comunal del Corregimiento de la Marcada, Dosquebradas Risaralda,
 32. Asociación de Juntas de Acción Comunal del Corregimiento de la Serranía del Alto del Nudo, Dosquebradas, Risaralda,
 33. Asociación de líderes del pacífico nariñense- ASOLIPNAR, Tumaco- Nariño,
 34. Asociación de mujeres afro por la paz de Juan y medio - Guajira,
 35. Asociación de mujeres cabeza de hogar de la Gabarra- Tibú, Norte de Santander,
 36. Asociación de mujeres campesinas

- CAFÉ- Antioquia,
37. Asociación de mujeres víctimas de montes de maría - NARRAR PARA VIVIR,
 38. Asociación de productores agropecuarios - ASOPROPAL, Aguachica- Cesar,
 39. Asociación de trabajadores campesinos sin tierra ASTRACAQUIN- Armenia,
 40. Asociación de víctimas constructoras de paz- ASOVICTPAZ, Antioquia,
 41. Asociación de Víctimas de Candalaria ASOVIDECA- Valle,
 42. Asociación de víctimas de desplazamiento forzado de Micoahumado ASOVIMIC-Bolívar,
 43. Asociación de víctimas de La Esperanza ASOVIES - Norte de Santander,
 44. Asociación de víctimas de Monpox- ASOVIMONPOX,
 45. Asociación de Víctimas de Monterrey - ASOVIDEMONT, Monterrey- Bolívar,
 46. Asociación de víctimas de Simacota alta - ASOVISALTA, Santander,
 47. Asociación de víctimas del cesar,
 48. Asociación de Vivienda EMECE,
 49. Asociación Esperanza - ASOESPERANZA - Valle,
 50. Asociación MINGA,
 51. Asociación mutual Malocas por un vivir mejor- ASOMAVIR, Aguachica-Cesar,
 52. Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Riofrio- Valle,
 53. Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Trujillo- Valle,
 54. Asociación para el Desarrollo de la mujer campesina y urbana,
 55. Asociación para el desarrollo integral - ECATE- Valle,
 56. Asociación Rancho Alegre - Buesaco - Nariño,
 57. Asociación Sindical de Educadores del Valle- ASIEVA,
 58. Asociación SUEÑOS INFANTILES, Tumaco,
 59. ASONALCA- comité municipal de

- Mogotes- Santander,
60. Avanza Colombia,
 61. Bitácora Ciudadana - Nariño,
 62. Cabildo de género, Cumbal-Nariño,
 63. Campamentos juveniles de Arauca,
 64. Casa Aguayá- Santander,
 65. Casa de encuentros Luis Ángel García- Medellín,
 66. Centro de estudios e investigaciones sociales y afrocolombiana- CEISAFROCOL, Chocó,
 67. Centro de investigación social y asuntos políticos - CISAP,
 68. Colectivo afroestudiantil - KUNTA KINTE, Chocó,
 69. Colectivo de integración social y desarrollo comunitario,
 70. Comité de Integración del Macizo Colombiano -CIMA,
 71. Colectivo de mujeres constructoras de paz y vida digna,
 72. Comité de Derechos Humano Jesús María Valle,
 73. Comité Cívico de Monterrey - Bolívar,
 74. Comité de Solidaridad con los Presos Políticos Antioquia,
 75. Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, CPDH Valle del Cauca,
 76. Comité Permanente por los Derechos Humanos Héctor Abad Gómez,
 77. Comité sindical Clasista del corredor minero,
 78. Consejo Consultivo de Mujeres de Valledupar,
 79. Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC,
 80. Cooperativa de transportadores de Micoahumado - COOTRANSMIC - Bolívar,
 81. Corpades,
 82. Corporación Acción Humanitaria por el Nordeste Antioqueño,
 83. Corporación ambiental GREEN BOX - La mesa, Cundinamarca,
 84. Corporación Arazá por la Justicia Social y Ambiental,

85. Corporación asuntos mayores- Medellín,
86. Corporación CEDRAL, Aguachica- Cesar,
87. Corporación cívica Mundo Nuevo - Medellín,
88. Corporación compromiso,
89. Corporación Comunales Por Colombia,
90. Corporación CORFACOL, San Gil- Santander,
91. Corporación despertar juvenil- Medellín,
92. Corporación Florentino Gonzalez- Valle,
93. Corporación Gustavo Marulanda,
94. Corporación heroínas del amor - Antioquia,
95. Corporación interétnica y ecuménica por el desarrollo, la reconciliación y la paz territorial - CIEDERPAZ, Chocó,
96. Corporación Jurídica Libertad,
97. Corporación LAS SABINAS, Antioquia,
98. Corporación para el Desarrollo Regional,
99. Corporación para el desarrollo social cultural ambiental y organizativo - SURCOS -,
100. Corporación para la educación y autogestión gestión ciudadana, CEAC,
101. CUT Atlántico,
102. EDEPAZ Chocó,
103. Escuela de fútbol formando campeonas y campeones de Tres Bocas- Tibú, Norte de Santander,
104. Federación comunal de La Guajira,
105. Federación de Acción Comunal del Tolima,
106. Frente amplio por la educación los derechos y la paz,
107. Fuente de Paz - Bogotá,
108. Fundación ABRE TU CORAZON- Guajira,
109. Fundación Aldea Global - Nariño,
110. Fundación Avanza Colombia, Medellín,

111. Fundación Bella Luz- Valle,
112. Fundación Cielo Abierto de Víctimas del conflicto armado- FUNCIAVI, Bogotá,
113. Fundación Colombia Profunda,
114. Fundación Colores,
115. Fundación Comité de Solidaridad con Presos Políticos,
116. Fundación de víctimas del cesar,
117. Fundación Grupo de Acción y Apoyo a personas Trans - GAAT, Bogotá,
118. Fundación manos unidas de Colombia,
119. Fundación para paz, los derechos humanos y la democracia- FUNDEMO- CRACIA,
120. Fundación por la paz de la Guajira,
121. Fundación social CORDOBERXIA- Córdoba,
122. Fundación SOY WAYUU, Guajira,
123. Grupo ecológico UCUMARI y RECLARTE de Chía - Cundinamarca,
124. Grupo Interdisciplinario por los Derechos Humanos,
125. Humanidad Vigente Corporación Jurídica,
126. Instituto Interamericano de Responsabilidad Social y Derechos Humanos- IIRESODH, Bogotá,
127. Jóvenes constructores de paz - REDEPAZ,
128. Jóvenes constructores de paz de la Guajira,
129. Jóvenes Wayuu constructores de paz- Guajira,
130. Junta de acción comunal vereda la Guitarra,
131. Juventudes de REDEPAZ, Pajarito- Boyacá,
132. Juventudes REDEPAZINAS de Boyacá,
133. La UNIDAD - Música, poesía, canción - Medellín,
134. Madres por la Vida del Norte de Antioquia,
135. Mesa amplia nacional de estudiantes afrocolombianos - MANEAFRO,

136. Mesa de DDHH de la comuna 6 de Medellín,
137. Mesa de DDHH, Víctimas y construcción de paz del norte y bajo cauca de Antioquia,
138. Mesa de trabajo por la paz de Calamar- Guaviare,
139. Mesa de trabajo por la paz de Hato Corozal - Casanare,
140. Mesa de trabajo por la paz de Maní - Casanare,
141. Mesa de trabajo por la paz de Miraflores- Guaviare,
142. Mesa de trabajo por la paz de Monterrey - Casanare,
143. Mesa de trabajo por la paz de Retorno- Guaviare,
144. Mesa de trabajo por la paz de San José- Guaviare,
145. Mesa de trabajo por la paz de Villanueva- Casanare,
146. Mesa de trabajo por la paz de Yopal - Casanare,
147. Mesa de trabajo por la paz REDEPAZ-Tocaima,
148. Mesa departamental de jóvenes víctimas del Chocó,
149. Mesa por la vida de Medellín,
150. Movimiento nacional de MADRES POR LA VIDA,
151. Movimiento político de masas, social y popular del centro oriente colombiano, MPMSPCOC
152. Mujeres samanieguenses forjadoras de vida, Samaniego-Nariño,
153. Red de mujeres activas - REDMUAC - Facatativá, Cundinamarca,
154. Red de mujeres nacional capítulo Norte de Santander,
155. Red de organizaciones sociales de mujeres comunitarias del departamento de Córdoba - ROSMUC,
156. Red Nacional de Artistas por la Paz- REDEPAZ,

157. Red Universitaria por la Paz - REDUNIPAZ,
158. REDEPAZ Antioquia,
159. REDEPAZ Arauca,
160. REDEPAZ Bogotá,
161. REDEPAZ Bolívar,
162. REDEPAZ Boyacá,
163. REDEPAZ Caldas,
164. REDEPAZ Caquetá,
165. REDEPAZ Casanare,
166. REDEPAZ Cauca,
167. REDEPAZ Córdoba,
168. REDEPAZ Cundinamarca,
169. REDEPAZ Dibulla - Guajira,
170. REDEPAZ Galán - Guajira,
171. REDEPAZ Guajira,
172. REDEPAZ Guaviare
173. REDEPAZ Huila,
174. REDEPAZ Magdalena,
175. REDEPAZ Meta,
176. REDEPAZ Nariño,
177. REDEPAZ Norte de Santander,
178. REDEPAZ Ocaña,
179. REDEPAZ Putumayo,
180. REDEPAZ Quindío,
181. REDEPAZ Risaralda,
182. REDEPAZ San Juan y medio,
183. REDEPAZ Santander,
184. REDEPAZ Sucre,
185. REDEPAZ Tolima,
186. REDEPAZ Uribe,
187. REDEPAZ Valle,
188. REEXISTENCIA- Bogotá,
189. Resguardo Indígena Puerto Libertador- Córdoba,
190. Sindicato Único Nacional de Mototrabajadores de Colombia-SUNMCOL,
191. Sintrame seccional Chiriguana,
192. Tinto por la Paz Valledupar,
193. Unión de Ciudadanas de Colombia, seccional Cali,
194. Universidad sin fronteras- USF, Risaralda

15 de marzo de 2018

Las delegaciones del Gobierno Nacional y del Ejército de Liberación Nacional hemos instalado el quinto ciclo de conversaciones y nos permitimos informar lo siguiente:

1. Retomaremos el trabajo de La Mesa de diálogos abordando en este ciclo los puntos de **participación de la sociedad en la construcción de la paz, la evaluación del Cese al Fuego Bilateral, Temporal y Nacional** que culminó el 9 de enero de este año y la construcción de un acuerdo hacia un nuevo cese.
2. Igualmente **propiciaremos un acuerdo humanitario en el Chocó, avanzaremos en unas experiencias de desminado**, trabajaremos en la pedagogía del proceso hacia el país y en lo relativo al Grupo de Países de Apoyo, Acompañamiento y Cooperación (GPAAC).
3. Trabajaremos en los temas mencionados, que buscan el desarrollo de la Agenda de Diálogos siendo este un propósito común y fundamental de las dos delegaciones, durante las próximas **nueve semanas de sesiones que terminarán el día 18 de mayo**.
4. Agradecemos a los países garantes del proceso, Brasil, Chile, Cuba, Noruega, Venezuela y especialmente a la República del Ecuador país anfitrión de este quinto ciclo.

Por el Gobierno Nacional

Por el ELN

Gustavo Bell Lemus
Jefe Deleg. Gob. Nal.

Pablo Beltrán
Jefe Deleg. ELN

“Hemos instalado el quinto ciclo de conversaciones”

La utilidad de estas elecciones

Las elecciones parlamentarias del pasado 11 de marzo, reeditaron, en casi todos los aspectos, el país de siempre. La misma Colombia de años anteriores. Cambiaron los nombres de los partidos de mayor votación: el Centro Democrático y Cambio Radical. Pero sólo los nombres. **Empaques distintos con similares contenidos de los rancios partidos conservador y liberal**, los que en este caso quedaron relegados al tercero y cuarto lugar.

Quizás algo diferente fue el clima de mayor tranquilidad en el que se desarrolló la jornada. Las FARC ya no estaban como fuerza guerrillera, mientras el Ejército de Liberación Nacional, decretó y cumplió plenamente, un cese de operaciones ofensivas, entre los días 9 y 13 de marzo, a propósito de las votaciones del domingo 11.

La máquina que permite ganar

La votación y los resultados, al igual que en las jornadas anteriores, estuvieron marcados, como cuestión dominante, por los caciques electorales de las distintas regiones, las maquinarias electorales, el clientelismo, el voto amarrado y **la corrupción que han caracterizado las votaciones en Colombia**. Para muestra un botón. El caso de la señora, Aida Merlano, de Barranquilla, quien se presentó bajo la membresía del Partido Conservador, obteniendo 70 mil votos para el Senado, por medio de multimillonarias sumas de dinero.

En este caso, otro sector político que estaba dentro de su misma empresa electoral, le llevó pruebas contundentes de compra de votos a la Fiscalía General, quien tuvo que asumir el caso e informar de manera pública, que la señora Merlano había montado un sofisticado sistema para verificar si habían votado por ella, antes de pagar 40 mil pesos por cada voto.

Dice la Fiscalía General que, en esta operación de compra de votos, la señora se gastó 6 mil millones de pesos. Lo que no dice la Fiscalía, ni la gran prensa, ni las autoridades, es que **lo que hizo la señora Merlano, es lo que hacen todos los caciques electorales y que esa compra mayor o menor de votos, la combinan con las promesas de empleo, de cédulas retenidas, de la entrega condicionada de cemento, tejas, becas, favores o cuestiones similares**. Y que todo este dinero que invierten la mayoría de las campañas,

la recuperan posteriormente con creces, a través de diversas formas de corrupción, robándose los dineros públicos.

Son prácticas que caracterizan el sistema electoral colombiano, votaciones cautivas o compradas, que contrarían, el precepto con que nos venden su democracia, referido a “la opción libre e informada del ciudadano”, para disponer autónomamente de su voto y que dan cuenta de **un sistema electoral, altamente viciado y deformado que niega la democracia y la misma participación de la sociedad**, en especial de los de abajo, en las decisiones sobre los rumbos y caminos básicos del país.

Primacía de la reacción derechista

Como era de esperarse con el sistema electoral imperante y la campaña de las elites dominantes, a través de sus grandes medios de comunicación, **la ultraderecha y la derecha lograron las mayorías tanto en Senado como en Cámara**. El Centro Democrático de Uribe, sacó 19 senadores, le sigue cambio Radical, con 16. Después viene el Partido conservador con 15. Estos 3 juntos, quedan con 50 votos del Senado, casi la mitad del total.

A los anteriores, le siguen el Partido Liberal con 14 y el de la U -supuestamente el de Santos-, con un número similar. Entre los dos suman 28, que sumados a los 50 anteriores, dan un total de 78, a los que quizás se le desprendan unos pocos congresistas en las votaciones de importancia. Pero no por ello, perderían la mayoría.

De lado del centro y la izquierda, salieron elegidos para el Senado, aproximadamente 22 congresistas, lo cual es positivo y valorable, así sea una representación minoritaria. Alianza verde sacó 10, el Polo 5, y 4 de la lista de los Decentes que está en las filas de Petro, más los indígenas, junto con las curules de FARC y uno que otro desprendimiento en las votaciones, de integrantes del bloque mayoritario, tendrán sólo unos 30 votos, lo que no les permitirá ser mayoría en ninguna votación. Pero, si se colocan en una verdadera línea de oposición, podrán estimular la inconformidad social, la protesta y las opciones alternativas.

Hacia las presidenciales

El panorama que se visionaba hasta hace unos dos meses, en el que **todas las opciones apuntaban hacia la ultraderecha y la derecha** y en el que



la dispersión de las opciones de centro y de izquierda, no le daban a esta ninguna posibilidad, viene cambiando levemente en las últimas semanas, con la irrupción en la opinión y en las concentraciones públicas, de la candidatura de Petro.

De las votaciones y especialmente de las dos consultas del pasado 11 de marzo, han empezado a perfilarse como mayoritarias, dos candidaturas que ascienden y que son diferentes y contrapuestas, la de Duque, la marioneta del ex presidente Uribe, y la de Petro. La opción de este último estará determinada por la fuerza de opinión que logre y por la atracción de una franja de quienes normalmente no votan, a causa de la apatía hacia la política tradicional y la incredulidad en el siste-

ma electoral, pero que tienen formada una opinión política básica, como ciudadanos.

Las clases dominantes ante esta nueva situación y ante el peligro que para ellos representaría una candidatura en ascenso, que se salga de sus propios carriles e idearios neoliberales, ha desatado **una fuerte ofensiva mediática centrada en el miedo y la estigmatización y, han están recurriendo a todo tipo de cizaña y sabotajes**. Lo acontecido en Cúcuta, contra Petro es muestra de ello. No es de descartar que si la candidatura de Petro, sigue cuajando, los sectores dominantes van a unificar antes de la primera vuelta, algunas de las candidaturas que quedaron en firme este 18 de marzo.

LOS QUE INTENTARON SOLUCIONES POLÍTICAS



**Antonio
Galán**

**Rafael
Uribe**

**Jorge E.
Gaitan**

**Guadalupe
Salcedo**

**Camilo
Torres**

**Jaime
Pardo L.**

**Manuel
Cepeda**

**Carlos
Pizarro**

Los trucos de la elite para desaparecer rivales

Comprendemos las voces que hoy claman por el silencio de las balas y el poder reemplazarlas con la palabra. Pero, ¿Cómo hacerlo cuando en nuestra sociedad una minoría se niega a compartir el gobierno y el futuro del país con las mayorías más excluidas? Una minoría encarnada en familias que han gozado de las riquezas del país durante siglos; que se han valido de todas las formas para mantener su hegemonía, incluida la guerra, el miedo, y la traición.

La herencia de colonialistas crueles

Desde la conquista española los invasores engañaron a los pueblos indígenas, para que éstos entregaran sus riquezas y arrasaran sus tierras. El 6 de agosto de 1538, Gonzalo Jiménez de Quesada reunió a todos los indígenas de la región para leerles un documento, donde informó que desde ese momento quedaban bajo sus órdenes. Les dijo que, si las cumplían y se comportaban como súbditos fieles, recibirían muchos beneficios; que a la larga significaron su explotación como mano de obra.

Terminando el periodo colonial, las medidas represivas y pagos de impuestos que aplicaban los monarcas Borbones, a los pequeños cultivadores de tabaco habían deteriorado la economía de sus pobladores. Fue entonces cuando se iniciaron las protestas contra el poder español desde 1780. En marzo de 1781, José Antonio Galán (1749-1782) se unió al pueblo que se rebeló contra los impuestos del español Juan Gutiérrez de Piñeres, en la llamada Insurrección de los Comuneros, en Socorro, Santander. **A pesar que se hicieron Capitulaciones de la rebelión, Galán continuó siendo perseguido y esto lo llevó a mantener una lucha clandestina contra las autoridades realistas.** El 13 de octubre de ese mismo año en Onzaga, Galán fue detenido y puesto en prisión. El 30 de enero de 1782, Galán fue fusilado en Bogotá y su cadáver fue descuartizado y exhibido en varias partes del país: Guaduas, Charalá, Socorro, San Gil y Mogotes.

Las primeras luchas por la independencia de las colonias españolas, también se verían traicionadas por sectores conservadores, los cuales siempre temieron a la emergencia y la participación de los sectores populares; además, abandonaron el ideal de unidad de las colonias contra el imperialismo, no solamente el hispánico, como siempre lo impulsó Simón Bolívar (1783-1830). Estos mismos sectores con miedo a perder sus privilegios heredados durante siglos y conseguidos mediante la exclusión violenta del sistema, fueron



José María Melo

los autores intelectuales de futuros magnicidios y atentados contra cualquier opción de cambio.

La revolución de 1854, de los artesanos de las Sociedades democráticas de orientación liberal socialista, conducida por el general de origen Pijao, José María Melo (1800-1860), contuvo por un tiempo a la emergente oligarquía comercial, seguidora del naciente imperialismo norteamericano. Antes, estas fuerzas populares habían logrado abolir la esclavitud el 21 de mayo de 1851, además de establecer leyes de reforma agraria y contra la usura.

Perdura la hegemonía conservadora

Rafael Uribe Uribe (1859-1914), liberal radical, quien fue derrotado en la Guerra de los Mil

Días (1899-1902), reconocido por enfrentar a la reacción liberal y conservadora con coraje y lucidez, cargaba de contenidos éticos el debate económico y agrario en términos de equidad, redistribución y justicia, anticipaba el debate de las ideas socialistas, estaba listo siempre para librar la batalla ideológica. Fue asesinado porque ya empezaba a resultar incómodo para la oligarquía que, junto a la iglesia, el gobierno, la policía, los liberales, los conservadores se unieron para silenciarlo a hachazos en pleno centro de Bogotá.

Más adelante, el movimiento obrero recogería muchas de estas ideas de libertad y justicia social del liberalismo radical y se levantaría en un movimiento de huelgas y movilizaciones. Ante la insurrección popular, el gobierno conservador se dirigió a dismantlar los sindicatos y organizaciones revolucionarias, encarcelando y desterrando líderes como María Cano, Manuel Quintín Lame, Ignacio Torres, Tomás Uribe y Raúl Mahecha.

Jorge Eliécer Gaitán (1903-1948) quien fuera un reconocido abogado de los obreros y campesinos y, quien ya había denunciado la Masacre de las Bananeras de 1928, fue emergiendo como uno de los mayores líderes popu-



Guadalupe Salcedo

lares en la historia de Colombia. Su capacidad lo llevó a disputarle la presidencia a la oligarquía conservadora y liberal. Ante el temor de perder sus privilegios, las cúpulas de los dos partidos no dudaron en unirse, para atentar contra el líder y la esperanza de un cambio favorable al pueblo, asesinándolo en plena capital, mientras que proseguían la guerra en los campos contra el pueblo.

Insurge la resistencia popular

Ante la guerra iniciada por los sectores reaccionarios y fascistas en el campo, el pueblo decidió defenderse y alzarse en armas para su defensa. Las guerrillas liberales y comunistas ofrecieron un importante res-

guardo a la población campesina perseguida por el ejército, la policía y las bandas paramilitares ultraderechistas conocidas como Chulavitas. La insurrección, en los llanos orientales logró instaurar sus propias leyes y ser un importante peligro para las elites. Ante esto, la oligarquía y el imperialismo norteamericano impusieron la dictadura militar de Rojas Pinilla (1953-1957), quien prometió la paz y la amnistía, la tierra y el cese a la persecución contra las guerrillas liberales. Guadalupe Salcedo (1924-1957) y otros líderes guerrilleros del llano accedieron al pacto, pero la realidad mostró que fue todo un engaño para desarmar la resistencia y asesinar a Guadalupe, también en las calles bogotanas.

Cuando el pueblo se dio cuenta que la solución no estaba en los dos partidos tradicionales de la elite, se lanzó a la lucha popular en un Frente Unido. El cura Camilo Torres (1929-1966) impulsó la unidad de todos los sectores revolucionarios, en un movimiento contra la oligarquía que fue creciendo y convirtiéndose en una “piedrita en el zapato” para los gobiernos. Ante amenazas en su contra, Camilo supo que no era posible que la vieja oligarquía entregara el poder de manera pacífica y por lo ello vio en la guerrilla una posibilidad de impulsar los cambios.

En 1970, la Alianza Nacional Popular (ANAPO) -un movimiento alternativo a los dos partidos oligárquicos-, ganó las elecciones, pero descaradamente la elite acudió al fraude electoral, para impedir que llegara a la presidencia. Producto de este y otros hechos se sumó a la insurgencia popular, el M-19, como un aporte que recuerda este fraude a las clases dominantes en Colombia.

Los experimentos de vías políticas para resolver el conflicto

Como resultado de los acuerdos de paz entre las FARC y el Gobierno de Belisario Betancurt (1982-1986) se creó la Unión

Patriótica (UP), como partido alternativo con el que sectores populares accedieran a la lucha política electoral, en reemplazo de la lucha armada. Pero los hechos hablan por sí solos, más de 4 mil militantes de ese partido fueron asesinados, incluidos sus candidatos presidenciales, quienes contaban con amplias posibilidades de triunfo. Tal es el caso de Jaime Pardo Leal, asesinado en octubre de 1987, después de denunciar las alianzas entre los carteles del narcotráfico y la clase política. Así, el régimen recrudesció el terrorismo de Estado. En 1990 fue asesinado Bernardo Jaramillo, senador de la UP y también candidato presidencial, presuntamente por orden del clan paramilitar de los Castaño Gil; también asesinaron en 1994 al senador Manuel Cepeda Vargas, importante dirigente del Partido Comunista y de la UP, periodista y abogado, asesinado por agentes del Estado y sicarios en Bogotá.

En este mismo periodo y por los mismos victimarios fue asesinado Carlos Pizarro (1951-1990), candidato presidencial del movimiento Alianza Democrática M-19, movimiento político resultado del proceso de paz con esa guerrilla. El 26 de abril de 1990 Pizarro fue baleado dentro del avión donde se dirigía a Barran-



quilla. Al principio se atribuyó el crimen a Pablo Escobar, pero luego se confirmó la participación de la Agencia estatal de espionaje (DAS), en su asesinato.

Al fin, vía política: ¿sí o no?

La crisis y el incumplimiento del gobierno de Santos (2010-2018) con los acuerdos de La Habana, confirman las intenciones del Estado y las clases dominantes, pues a la desaparición de la insurgencia, pretenden darle el nombre de paz. Los movimientos políticos nacidos de los acuerdos de paz de los años noventa hoy no existen, y

al contrario se ha profundizado la conservatización de la sociedad, junto al rechazo y persecución a ideas diferentes de las oligárquicas.

Es difícil creer en un modelo de solución política, en donde el régimen no cumple y renegocia una y otra vez lo acordado, donde se dice que el Gobierno solo ha cumplido con un tímido 18 por ciento. Los mismos garantes de Naciones Unidas critican el incumplimiento, pero los del Gobierno dicen que ven “el vaso medio lleno”. Claro, medio lleno para la oligarquía.



NO enterrar a los Wayúu en la basura

En el kilómetro 11 de la vía de Riohacha a Valledupar, está la rancharía Ocushimana, junto a esta se encuentra un terreno ancestral, donde están enterrados 1300 integrantes de la comunidad Arpushama; allí reposan 4 generaciones de ancestros Wayúu.

Sin embargo, la administración distrital de Riohacha pretende convertir este cementerio ancestral Wayúu en un basure-ro, lo que ha desatado la protesta de 7 comunidades indígenas, quienes se niegan a renunciar a sus territorios y a su cultura ancestrales.

Riohacha, la capital de la Guajira tiene una población de 250 mil habitantes, mantiene problemas serios con la acumulación, procesamiento y eliminación de sus basuras; que deben ser re-sueltos lo antes posible, pero su solución no puede afectar a las comunidades y menos a un pueblo ancestral, como lo son los Wayúu.

Según cifras oficiales, en Colombia existen cerca de 600 mil indígenas, los cuales, según las leyes y las promesas esta-tales, son considerados como “patrimonio nacional invalua-ble, riqueza cultural y social”, sin embargo, la cruda realidad contrasta con lo normado, porque convierte las leyes en letra muerta.

La Muerte en la Cosmogonía Ancestral

En la cultura Wayúu, la muerte consiste en el abandono del cuerpo por el alma, es decir, que el alma se separa de la parte física, representada por la carne (Eiiru'ku) y parte hacia la tierra de los muertos (Jepira), que para el Wayúu es donde ha-bitan sus ancestros desde el inicio de su existencia. La muerte, es algo de fundamental importancia para las familias Wayúu, ya que en ella se demuestra la grandeza del clan y el reencuentro entre familiares, que no se comunican constantemente.

Según la cultura Wayuu la persona muere dos veces: La primera es la muerte física en donde el alma abandona el cuerpo y la segunda es la muerte simbólica en donde el alma parte de Je-pira al cosmos o infinito.

La exhumación de los restos o segundo velorio (Ayulaa Jiipü) es para la población Wayúu de gran importancia dentro de lo



que significa el ser indígena. El Wayúu al morir puede ser sepultado en cualquier parte de acuerdo a la decisión de los hijos, pero al momento de su exhumación la familia tiene la potestad sobre qué hacer con los restos de su familiar.

Mejor la Cultura que la basura

Los Arpushana aseguran que sus tierras fueron herencia de sus ancestros y que además, son **territorio sagrado por ser suelo ancestral indígena y por albergar patrimonio cultural** de cuatro generaciones de Wayúu.

Sin importar lo que significa el territorio para las comunidades, **las autoridades municipales pretenden violar su espiritualidad** al construir un relleno sanitario, encima del cementerio, “el símbolo cultural más importante dentro del cosmos” para los Wayúus.

Las comunidades afectadas, reprochan a la Corporación municipal por sobrepasar la Línea Negra, que es una delimitación constitucional que define la zona, en la que un pueblo indígena protege su valor espiritual y cultural. La Corte Constitucional mediante la Sentencia T-849/14, **define el territorio indígena,**

como un concepto amplio y, de protección especial cuando se trata de áreas sagradas y de importancia cultural para las comunidades, incluso cuando se trata de zonas fuera de los resguardos propiamente titulados.

La Corte plantea que:

“Debido al sentido particular que tiene para los pueblos indígenas la tierra, la protección de su territorio no se limita a aquellos que se encuentran titularizados, sino que se trata de un concepto jurídico que se extiende a toda la zona indispensable para garantizar el pleno y libre ejercicio de sus actividades culturales, religiosas y económicas, de acuerdo como las ha venido desarrollando de forma ancestral. El Estado tiene la obligación de proteger a las comunidades indígenas frente a las perturbaciones que puedan sufrir en el ejercicio de sus actividades en lo que han considerado su territorio ancestral, y debe tomar todas las medidas pertinentes para evitar que conductas de particulares puedan afectar sus derechos”.

Por los caminos de la resistencia

Pese a que existen unos derechos específicos a los pueblos indígenas y ancestrales, como los derechos medioambientales y los derechos de auto gobierno, que son fundamentales para garantizar la supervivencia de los pueblos ancestrales, los cuales día a día y con mayor frecuencia, son negados por el capitalismo neoliberal, a favor de los intereses de los monopolios y las empresas multinacionales.

Solamente la unidad de acción entre los pueblos, puede salvaguardar los derechos adquiridos y, dar la batalla por los Bienes Comunes y nuevas conquistas sociales, que garanticen la autonomía y la vida digna. Es evidente, que el régimen ha demostrado que nunca va a cambiar ni su actitud, ni sus políticas, y que mientras esto persista, la lucha y la resistencia popular, no sólo es un derecho, sino un deber obligatorio, como la única opción justa para que los pueblos obtengan una sociedad con justicia y equidad social.

La semi ciudadanía de las mujeres

La sociedad occidental-colonial ha puesto al hombre blanco, capitalista, propietario, con su individualidad como el centro del saber y del poder en el mundo. Un mundo en el que las mujeres se encuentran en el lugar menos privilegiado, pues a partir de la diferencia sexual y de la violenta división entre lo reproductivo y productivo, se han impuesto unas tareas del ámbito de lo privado, como exclusivas para las mujeres, mientras las actividades públicas supuestamente son un asunto natural en los varones.

Según Simone de Beauvoir (1908-1986), en el Segundo sexo, afirma que:

“Económicamente, hombres y mujeres casi constituyen dos castas distintas; en igualdad de condiciones, los primeros disfrutaban situaciones más ventajosas, salarios más elevados, tienen más oportunidades de éxito que sus competidoras recientes; en la industria, en la política; etc. Ocupan un mayor número de puestos, y son ellos quienes ocupan los más importantes... En el momento en que las mujeres empiezan a participar en la elaboración del mundo, ese mundo es todavía un mundo que pertenece a los hombres”.

Entre esas actividades públicas está la academia, la política, el empleo, las calles, las tribunas y por supuesto la participación y representación política, no está lejos de nuestras realidades escuchar aún frases como: “a la niña no la mando a la escuela, las mujeres no sirven pal estudio, para cocinar y tener hijos no se necesita ir a clases, en cambio mi hijo si tiene que aprender matemáticas para que administre el negocio cuando sea más grandecito”.

Subalternidad programada

Las mujeres del pueblo somos definidas por la división sexual, racial y social del trabajo como un ser, no para nosotras mismas, sino genéricamente “un ser de y para los otros”. Nosotras, podríamos preguntarnos ¿Cuáles son las opciones de participación y vida política si se espera que permanezcamos en la servidumbre y subalternidad? No es posible la conquista de espacios honrosos de participación en la disputa del poder político por parte de las mujeres, desde un lugar inferior frente a la jerarquía masculina y al despojo capitalista, que nos carga de una experiencia social y colectiva de renuncia, de abandono, de falta de oportunidades, de menores salarios, de carencias y de una vida al servicio siempre de los demás (de las instituciones, del marido, del Estado, de la nación, de los hijos, del patrón).

En Colombia las mujeres podemos participar en las elecciones con el ejercicio del voto desde hace solo 61 años, mientras que los hombres de las elites nunca han tenido que disputarse ese derecho. A pesar de haber obtenido mediante largas luchas sufragistas el reconocimiento como semi ciudadanas en la democracia liberal, porque:

1. Siguen siendo muy bajos los porcentajes de mujeres que ocupan cargos de representación,
2. permanecen casi inexistentes las garantías para el ejercicio libre de la actividad política de lideresas sociales y
3. sigue lejano el reconocimiento y participación de las mujeres de la insurgencia.

En las últimas décadas de lucha y disputa política en Colombia, diversos movimientos políticos de mujeres han cuestionado el ¿Por qué las decisiones del país están solo en manos de los hom-

bres? y ¿Qué tipo de hombres?, son los hombres ricos, propietarios y administradores del capital los dueños de la política y de la democracia. En este 2018 las elecciones a Cámara, Senado y Presidencia nos hacen volver a colocar en el centro del debate, que “quien escruta, es quien elige”.

Participar para resistir

Las brechas entre mujeres y hombres en la participación política son enormes en Colombia. Dentro del Ejército de Liberación Nacional, vamos construyendo en estos 54 años de lucha, caminos de mayor igualdad, reconocimiento y promoción de las compañeras, y como no escapamos del contexto machista del país, reconocemos las dificultades para el ejercicio de la política por parte de las mujeres, como paso necesario para seguir construyendo experiencias emancipadoras, no sólo a partir de sueños sino de realidades posibles.

Saludamos a las mujeres de los sectores populares que sienten interés en prepararse para estas contiendas y creemos que es vital, que un mayor número de mujeres asumamos con disciplina el entre-

namiento político, como herramienta para avanzar hacia ciertas conquistas institucionales, que sirvan para enfrenten al sistema conservador y reaccionario de nuestro país.

Invitamos a una gran confluencia de mujeres organizadas, trabajadoras, amas de casa, campesinas, estudiantes, individualidades y mujeres del pueblo en general a vincularse con protagonismo en la participación de la sociedad, para buscar salidas políticas al conflicto y construir la nueva sociedad, para darnos las manos en estas justas batallas por construir un país sin odio y desigualdad social.

Aprovechamos para expresar, como mujeres insurgentes, que nos encontramos tanto espiritualmente como en pensamiento y físicamente -las que pueden estar-, junta a todas esas grandes mujeres que este 8 de marzo del 2018 dijeron No: no al silencio, al abuso, a la opresión, a la venta de nuestros cuerpos, no a la imagen de la mujer como objeto y que, como sujetas activas pararon y salieron a las calles a marchar. Sigamos avanzando y ocupando espacios de participación, continuemos alzando nuestras voces, ¡porque unidas somos más!



Saludo al XIII Foro Social Mundial

El comandante Aureliano Carbonell de la Delegación de Diálogos del Ejército de Liberación Nacional envió un saludo al XIII Foro Social Mundial, que se desarrolló entre el 13 y 17 de marzo, en Salvador Bahía, Brasil.

En él, reafirmó el apoyo al Foro Social Mundial, porque **“Otro mundo es posible. Por eso nos mantenemos firmes y en la lucha”**, además de informar sobre la Mesa de conversaciones de Quito, donde se busca una solución política del conflicto y una serie de transformaciones, para tener una Colombia en paz.

La Mesa de Quito

El 7 de febrero del 2017 se logró instalar la Fase Pública de diálogos para la paz, después de 4 años de conversaciones secretas y exploratorias. A pesar de las dificultades se ha logrado avanzar en el proceso. Por decisión del Gobierno se congeló la Mesa, el 10 de enero del presente año, exigiendo condiciones unilaterales para su continuidad. La Delegación del ELN ha insistido que **“uno de los componentes del proceso de conversaciones, es la bilateralidad, son las dos partes las que, en una mesa discuten, deciden y acuerdan. El proceso de diálogos no puede regirse por la imposición de una de las partes, porque así dejaría de ser un proceso de negociación y se convertiría en uno de sometimiento”**.

Las dos partes han trabajado para superar los inconvenientes. Diferentes sectores de la sociedad como las organizaciones sociales y populares, las Iglesias, la comunidad internacional, la ONU han contribuido para que esta situación se supera y se pueda avanzar en el proceso de paz y transformaciones.

Dificultades y esperanzas

Desde años anteriores se ha tratado de avanzar hacia un proceso de paz, que permita construir otros caminos, pero esto ha sido complejo porque las clases dominantes no muestran una verdadera voluntad de paz, no quieren facilitar ningún cambio. Pretenden eliminar la lucha insurgente, sin realizar los cambios estructurales que el país necesita; continuando con la violencia, la pobreza y las desigualdades.



Una muestra de esto, es el acuerdo de la Habana donde las FARC ha cumplido, pero el Gobierno Nacional continúa con los incumplimientos. Este acuerdo ha pasado por varias modificaciones y renegociaciones.

En paralelo a la implementación del Acuerdo de Paz con las FARC y al proceso de conversaciones con el ELN, el régimen incrementó el asesinato de líderes sociales, defensores de derechos humanos y miembros de oposición política, según la Defensoría del Pueblo entre 2016-2017 y en lo que va corrido del 2018, se registraron 282 asesinatos.

Además, el paramilitarismo se expande en diferentes regiones del país, “altera las posibilidades de paz, de democracia y de dirimir los conflictos sociales sin la violencia”.

Sectores fuertes de la clase dominante, respaldados por el narcotráfico, los poderes lo-



cales, empresariales y financieros, se oponen a los Acuerdos de la Habana y a la Mesa de Quito. Aún así, **“El ELN persistirá en la búsqueda de la solución política.** Estamos en esta mesa y no nos vamos a levantar. Sabemos que el futuro es promisorio, es de los pueblos, es de victoria. Con los esfuerzos del pueblo de Colombia, de los sectores democráticos, de las fuerzas populares, la clase dominante tarde o temprano tendrá que abrirle paso a otros rumbos del país”.

Otro proyecto de humanidad es posible, pero no es fácil lograrlo. “La esperanza sigue viva. **Estamos con ustedes porque otro mundo sí es posible.** Nos hermanamos en la esperanza y en el afán de victoria”.

**Los problemas
socioeconómicos
no se resuelven
con medidas
policiales o
militares**

**Marielle Franco,
Concejala de
Río de Janeiro
Defensora de
Derechos Humanos
Asesinada el
14-03-2018**

